

Paul Brunton habla a los buscadores

Esta conversación fue originalmente grabada en cassette, a mediados de 1970 por Anthony y Ella May Damiani durante la visita a Paul Brunton en su hogar en Suiza. Anthony, a quien PB se refiere como “Tony”, fue su estudiante vitalicio y fundador del Centro Filosófico de Estudios *Wisdom’s Goldenrod* en los Estados Unidos de América. A solicitud de Anthony, Paul Brunton en esa ocasión, grabó este audio para sus estudiantes.

Suiza, 1970

Tony me pidió dar algunas palabras para aquellos que han leído algunos de mis libros.

Si estoy de acuerdo, como lo estoy, es únicamente bajo la condición que no sea tomado como un gurú.

Mi trabajo es escribir ideas que he recopilado a lo largo de una vida de estudios de las literaturas del mundo, particularmente, la literatura asiática y de conversaciones que tuve con los propios maestros.

Si cualquiera de ustedes encuentra que estas ideas son útiles, así como ciertamente han sido útiles para mí, son bienvenidos a ellas.

Pero más allá de esta comunicación, no tengo ninguna pretensión y no tengo discípulos. Vivo en retiro y en semi-soledad.

Hay un peligro en estos estudios, en la tendencia a enfatizar excesivamente el elemento intelectual. En considerarlos como otra rama de trabajo académico. Esto sería un error.

En la tentativa de entender estos libros, es importante evitar tan equívoco enfoque y en vez de ello, asegurar un equilibrio adecuado. Este debe ser un equilibrio entre los intereses del corazón y los intereses de la mente.

Eso quiere decir, que los sentimientos deben ser tomados en consideración de igual forma que el intelecto racional.

Solo así, estableciendo un equilibrio adecuado entre ambos, es que se puede llegar al punto en el cual la intuición puede ser despertada – la intuición que los llevará a una verdad más elevada.

Por supuesto, en este momento usted probablemente ya sabe otra cosa importante, la más importante. Que el proceso para despertar este tipo de intuición es la práctica de la meditación.

Esta práctica ha sido muy malinterpretada y hay, incluso en el mismo Oriente, todo tipo de conceptos errados y supersticiones sobre ella.

Sin embargo, la esencia de ella es muy simple: todos son víctimas de una máquina que está produciendo pensamientos continuamente, y han perdido el control sobre esa máquina.

La meditación es un proceso usado para recuperar este control. Entonces, el mayor obstáculo en su camino puede ser removido. Estos pensamientos crean una pantalla entre ustedes y el resto de su yo interior.

Y en ese yo interior reside la mejor parte de su Ser, su Ser Superior o Yo Superior.

Ahora, todos los sistemas diferentes de yoga que ustedes han oído hablar son, principalmente, dispositivos para traer la mente a la concentración. Y para tornar esa concentración para adentro, para poder ser capaces de retirar la atención del mundo exterior y aprender a escuchar internamente. Ese es el principio básico de todos los yogas.

Cuando la mente está lo suficientemente aquietada, entonces y solamente entonces, puede esta parte superior de su naturaleza comenzar a tornarse palpable para ustedes.

Pero es necesario resaltar que la meditación, dado a que traerá tanto beneficio en el final, requiere también muchas exigencias por parte de ustedes. Lo que tienen que dar es tiempo, práctica y más que cualquier otra cosa, paciencia. Sin paciencia, no pueden esperar aprender a meditar.

No hay un tiempo determinado en el que se pueda aprender, porque cada uno de nosotros es un individuo. Y con algunos, el ritmo será más rápido y con otros será más lento. También es una cuestión de las circunstancias en que cada uno se encuentra en dicho momento, las cuales dificultarán o ayudarán a su aprendizaje en la meditación.

Pero la paciencia es necesaria. Muchas personas que he podido observar se desilusionan en sus primeros esfuerzos, dado a que no veían ningún progreso llegando. Y esto es un error, rendirse prematuramente. Con paciencia, habrá una recompensa, al final.

Parte de esta recompensa es la nueva inspiración que usted recibirá, inspiración para cualquier trabajo que se realice, especialmente para aquellos que están conectados con las artes. Inspiración en las cuestiones intelectuales e inspiración en lidiar con la vida cotidiana.

En efecto, para el artista, la técnica es apenas una parte de su práctica. Él también necesita de inspiración, y la meditación es una de las formas de ser inspirado.

Otro tema que es constantemente discutido es la necesidad de un gurú. Por supuesto, un instructor en cualquier asunto es una ayuda para los alumnos en dicho asunto. Pero el hecho permanece, que hay pocos instructores competentes en busca de la Verdad, que han comprendido por sí mismos la Verdad.

No es difícil encontrar aquellos que han promovido movimientos, fundado sociedades, creado organizaciones sobre esta misma línea. Pero su confiabilidad y competencia es otra cuestión. Generalmente tienen algo que ofrecer, pero usualmente está mezclado con opiniones e intereses que puedan no ser tan deseables.

Finalmente, hay otros dos puntos.

El primero es: traigan a esta Búsqueda un sentimiento de adoración. Porque al final de cuentas, están buscando una comunión con un poder superior. Con algo por encima, más allá y trascendente de ustedes mismos. No pueden abordarlo como abordarían a su profesor. Hay algo

sagrado y santo en torno del propio concepto. Y por ello, deben buscar despertar esta actitud, que es como entrar en una iglesia que realmente respetan.

El último punto es: el mundo fuera de ustedes y a su alrededor, el mundo de otras personas no está del todo interesado en el camino que han tomado, y puede inclusive ser hostil a ello. Puede intentar disuadirlos u oponerse a ustedes.

Esto es comprensible, su historia pasada los ha hecho lo que son; así como la historia pasada de ustedes los ha hecho los buscadores que son. Por lo tanto, sugiero que no deberían intentar hacer de su búsqueda por la verdad un asunto conspicuo. Después de todo, es algo que realmente no es de interés para otros, excepto por sus indirectas consecuencias. Es algo que interesa a ustedes y a su Ser Superior únicamente.

Entonces, no hagan de ello un espectáculo público o alboroto. O hagan publicidad acerca de ello. Guárdenlo para ustedes mismos. Únicamente cuando alguien tenga grandes dudas, está empezando a buscar y se acerca a ustedes, pueden discutirlo provechosamente. Pero inclusive allí, no deberían discutirlo más de lo necesario.

Las últimas palabras del Buddha antes de morir fueron: “sed lámparas para vosotros mismos”.

Él también dijo: [audio indescifrable].

Vivan recordando esto.

Bueno adiós, y que la paz y tranquilidad que ya se encuentra en lo profundo de su ser, cubiertas por su ego y sus pensamientos, que eso sea revelado para ustedes.

Paz, paz, paz.